Notas acerca de la trayectoria lírica de Emilia Pardo Bazán. Edición de seis composiciones del *Libro de apuntes* y de otros poemas

Yago Rodríguez Yáñez

(I.E.S. DE MONTERROSO, LUGO)

El presente apartado pretende analizar, aunque brevemente, los comienzos poéticos de Emilia Pardo Bazán, así como realizar un repaso de su producción lírica.

Precisamente esta dimensión de su obra es quizás la más desconocida, y no sólo para el lector común, sino también para los estudiosos (Montero Padilla 1953: 1), pensamiento del que se hace eco Serrano Castilla (1954: 103); Rosendo Fernández (1997: 2-3) y González Herrán (2000: 107), entre otros, continúan investigando en torno a la veta lírica de la autora gallega. Si nos limitamos al punto de vista de doña Emilia, comprobaremos el escaso valor que concedía a sus creaciones poéticas, dado que las tachaba de *pecados* en los «Apuntes autobiográficos», obra que data de 1886: «Lejos de defender mi hacienda poética, hasta caigo en la manía de ocultar mis rimas como si fueran pecados. Y es que por pecados las tengo» (Pardo Bazán 1973: 713).

No vamos a ocultar que las composiciones poéticas de la creadora de *Los Pazos de Ulloa* son menos valiosas que las aportaciones a la novela, pero constituyen sin embargo una óptica complementaria, sin la cual dejaríamos incompleta su obra y por tanto no podríamos emitir un juicio pleno sobre la misma; la autora insistía en la poca importancia que revestían sus poemas en una epístola dirigida a Víctor Balaguer (13-5-1880): «[...] tengo algunos versos en cartera: pero ni nombrarlos se merecen, tales son de flojos» (Díaz Larios 1998: 210).

Como indica Hemingway (1996: vii), la escritora mantuvo esta postura hasta el fin de sus días, por lo que el dar a conocer sus composiciones líricas puede motivar que nos interroguemos acerca de si estamos haciendo lo correcto. Centrándonos en *Jaime* (único poemario llevado a la imprenta), advertimos que no resulta demasiado complicado resolver este problema que se nos plantea. La propia Pardo Bazán estuvo de acuerdo en su publicación. En el caso de *El Castillo de la Fada* y del *Álbum de poesías* debemos recurrir a argumentos eruditos; los materiales que contienen no pueden parangonarse con la faceta prosística, pero tienen el valor de añadir luz a los primeros compases literarios de doña Emilia, no tan bien conocidos como quisiéramos.

A ello hemos de sumar que la autora optó por guardar sus poemas en virtud no de criterios ideológicos, sino estéticos (Hemingway 1996: vii). No está de más recordar los deseos de Virgilio y de Kafka, quienes viendo cercana su muerte pidieron que se quemasen sus papeles. Afortunadamente su voluntad no fue cumplida.

Es posible remontar los inicios poéticos de doña Emilia a los ocho años (1859), edad a la que escribió una composición en octavas sobre la figura de Hernán Cortés, según comprobamos en una carta dirigida a Francisco Giner (26-4-1909)[1], mientras que a los nueve (1860) expresó en quintillas los sentimientos que la embargaban ante la llegada a A Coruña de las tropas, una vez concluida la Guerra de África (Paredes 1989: 175).

La autora señala en sus «Apuntes autobiográficos» que «[d]ebió pasar bastante tiempo sin que brotase en mí otra chispa poética» (1973: 701), aunque el parón no debió de ser excesivamente prolongado, pues los versos iniciales del *Álbum* nos remiten al año 1865, y en 1866 aparecen tres poemas: "La opresión", "Reflexiones sobre el agonizante año de 1866" y *El Castillo de la Fada*. En 1867 tenemos constancia de la publicación de otras cuatro composiciones, mientras que entre 1867 y 1875 no dio a la imprenta ninguna otra poesía (Hemingway 1996: viii).

José Montero Padilla (1953: 365) documenta que en 1866 doña Emilia saludó «públicamente con sus versos» a Zorrilla tras la estancia mexicana del lírico vallisoletano, a quien volverá a proponer como referente en su "Canto a Zorrilla"[2], «de tonos [...] retóricos» (Montero Padilla 1953: 373). Entre las primeras composiciones de la escritora coruñesa el estudioso citado señala "A Maximiliano", "El consejo", "Soneto filosófico" y "Fantasía". Montero Padilla aduce la «filiación romántica» de "A Maximiliano", poema integrante del *Álbum de poesías* (20r.-20v.) y de *Himnos y sueños* (260/2.0 y 260/1.0).

De nuevo la infancia retratada en los «Apuntes autobiográficos» viene a ayudarnos en la búsqueda de los intereses poéticos de la autora. De significativa en este sentido calificamos la visita de don Salustiano Olózaga a su paso por A Coruña, a raíz de la cual compuso un soneto, datado en 1866, titulado "Al Señor Don Salustiano Olózaga" y presente en el *Álbum de poesías*

[1] «Temo a la sugestión de Cortés, sentida por mí desde los 8 años, en que escribí un ¡poema!! [*sic*] en octavas, sobre el asunto» (Pardo Bazán 2001: 501).

[2] Composición publicada en la *Revista de Galicia* (1880: 33-36) y en *El Diario de Lugo* (5-7-1883: 2-3).

(1r.) y en el *Libro de apuntes* (5v.): «[...] me rogó el caudillo progresista que le leyese cierto soneto donde yo le decía, con transposición y todo, que la patria áncora en ti contempla salvadora» (Pardo Bazán 1973: 705).

Áncora en ti contempla salvadora se corresponde con el último verso (v. 14) del poema dedicado a Olózaga; resulta llamativo el uso del hipérbaton, del que doña Emilia parecía sentirse muy orgullosa. De acuerdo con la cita anterior, la joven se encuentra aturdida ante la imagen del visitante, a pesar de lo cual es capaz de recitarle la creación que había compuesto, con dislocación sintáctica incluida.

La lectura de la pequeña Emilia no pudo menos que provocar los comentarios elogiosos de su interlocutor, «poniéndola a la altura de los Argensolas» (705). No en vano la cultura que había adquirido hasta el momento abarcaba los más diversos saberes; desde la historia hasta las ciencias, pasando por la formación poética, en la que destacan las letrillas de Quevedo (705). Sin embargo, sí es cierto que sus dedicaciones literarias hubieron de reducirse al producirse su casamiento.

Procuraba mantenerse atenta a las irrupciones en el panorama de la época, si bien la vida social propia de la capital imponía unas obligaciones y requisitos con los que doña Emilia debía transigir, y no es menos cierto que siempre prestaba atención a las noticias que le llegaban, cualesquiera que fuesen las cicunstancias o el tipo de reunión:

> Volvía la cabeza para atender un momento, y a cada vez prestaba más el oído. Los *Gritos* que empezaban a labrar la reputación de Núñez de Arce; los primeros dramas de Echegaray; los últimos de Tamayo [...]
>
> (Pardo Bazán 1973: 707)

El mismo año de la Revolución (1868), en los momentos de asueto, doña Emilia tuvo acceso a los poemas de Alfieri y Ugo Foscolo, así como andando el tiempo leería «en su idioma a Byron y Shakespeare» (709); son importantes estos comienzos, en los que se fragua la personalidad artística al calor de las más diversas lecturas, y salen a relucir los motivos de inspiración poética. Tal es el caso de "En el album de la Cartuja de Búrgos"[3], "Madrigal", "En el baile de máscaras de la Ópera de París", "En el Lago Léman", "El rodhodendro silvestre", "Á la nieve en las cimas del Mont-Blanc", "En la tumba de Julieta",

[3] A estos efectos, respetamos la ortografía de la autora.

"La fiesta veneciana", "Miramar" o "En el Museo Belvedere de Viena", creaciones todas ellas referentes al viaje realizado por la autora en 1873 (*Vid.* González Herrán & Rosendo Fernández 2001: 235-253). Precisamente en *Apuntes de un viaje* (1873), obra a la que nos referimos a través de González Herrán y Rosendo Fernández (2001), es posible reconocer los sentimientos de doña Emilia, responsables de la gestación de estas poesías. Encontramos así un amplio abanico de pensamientos y estados de ánimo que recorren una geografía muy diversa, desde la soledad de Burgos hasta la melancolía inevitable de la tumba de Julieta, por proponer sólo dos ejemplos.

Al aprendizaje de la filosofía alemana se suceden las lecturas de Goethe, Schiller, Bürger y Heine; en «Fortuna española de Heine» (1886) la escritora demuestra un conocimiento exhaustivo de los líricos germanos. Por su aprecio a esta poesía llegó a aprender la lengua alemana, no tanto para leer las obras de metafísica, sino para sentir un contacto directo con los grandes líricos (Pardo Bazán 1973: 710).

Podemos reflexionar ahora con más datos acerca de la negativa de la escritora coruñesa a la hora de dar a conocer sus poesías. En estos primeros años tenía la costumbre de datarlas, síntoma de un anhelo por recordar exactamente el momento en que se produjeron estos inicios literarios o la ocasión que los propició; pero la fecha clave es, a nuestro modo de ver, el año 1881, cuando la autora publica *Un viaje de novios* y *Jaime*. A esas alturas doña Emilia se constituye en una personalidad de relevancia, lo que terminará de asentarse con *Los Pazos de Ulloa* (1886). Su edición coincide con el fin de la creación poética de Pardo Bazán, al menos aparentemente. Debemos tener en cuenta que tal vez la autora prefirió no arriesgarse, pues ya había producido obras narrativas de gran valía. El dominio lírico era considerado por ella como un terreno inicial, juvenil, apto para comenzar su andadura de escritora. A la luz de sus «Apuntes autobiográficos», no podemos descartar esta perspectiva, para así entender las opiniones que vertió acerca de su obra lírica. El interés por la novela y la práctica del teatro o del ensayo acabarían por conformar una escritora total, plena, cultivadora de todas y cada una de las múltiples vertientes literarias.

Aunque notamos el desplazamiento de la poesía a un segundo plano en beneficio de la novela, realmente ésta no es una concepción exacta; la preocupación por el dominio lírico parece haber permanecido siempre en la autora, afirmación demostrable por medio de sus obras. De 1885 es «La poesía regional gallega», apartado completado más adelante con empresas de un talante más global. Así lo comprobamos en *Los poetas épicos cristianos*

(1895) y sobre todo en *La Literatura Francesa Moderna. El Romanticismo* (1910) y en *El lirismo en la poesía francesa* (1923). Por tanto, la visión de Montero Padilla (1953: 381) de que a partir de 1881 Pardo Bazán prescinde de la reflexión poética no es del todo adecuada. Recordemos a este respecto las declaraciones de la autora:

> La única distracción que me permitía era rimar algún verso o escribir algún articulejo. Si bien los poetas conservaban todo el influjo que siempre ejercieron en mis sentidos por el elemento rítmico y musical, y eran tan señores de mis nervios como lo son hoy, [...] empezaba a saborear [...] el deleite mucho más sano y espiritual de la prosa [...].
>
> (Pardo Bazán 1973: 712)

Creemos determinante esta confesión, que se convierte en una declaración de principios que señala una evolución en su conducta en torno a los años 1874-1875 (711). Por un lado doña Emilia admite la abrumadora influencia del verso, incluso en el momento de su escritura, pero poco a poco siente el empuje de la dimensión prosística. Achaca a la poesía «cierta melancolía mórbida» (712), pues conlleva una insistencia apasionada en el "yo" que termina en desazón, en una especie de destrucción interior, como tendría oportunidad de comprobar con Nerval. Pese a que en las composiciones de doña Emilia no se aprecie esta tendencia, suponemos que esta opinión vino motivada por el sufrimiento asociado a la lírica y por la caótica existencia de algunos de sus grandes representantes, cuyos pormenores conocía a la perfección[4].

Las *dificultades* poéticas por las que hubo de pasar salen a relucir en sus múltiples traducciones, con el objetivo de aproximarse lo más posible al sentimiento original, en ocasiones atormentado, como ocurre en las cuitas amorosas de Heine.

El 6 de octubre de 1876 tuvo lugar la celebración de los Juegos Florales en Ourense, dedicados al Padre Feijoo (Montero Padilla 1953: 368). A dicho certamen concurrió Pardo Bazán con su obra "Al insigne Filósofo Feijoo" (*Vid.*

[4] Para una mejor comprensión de este aspecto puede consultarse *La Literatura Francesa Moderna*, en donde con posterioridad a los «Apuntes autobiográficos» apreciamos un análisis detenido de los más diversos autores y corrientes literarias, junto con sus avatares respectivos. No se trata únicamente de un estudio erudito, sino de una obra que expone el malestar que provoca la actividad poética, sensación visible en Baudelaire o Nerval, para quienes el verso es una fuente de conocimiento que se alcanza a través del dolor.

Serrano Castilla 1954: 103-115), composición gracias a la cual obtuvo la rosa de oro (primer premio), por delante de Valentín Lamas Carvajal.

El período central de su labor como traductora de versos se desarrolla alrededor de la década de los años 80 (Légal 1968: 75), época en la que descubre las sonoridades de los líricos extranjeros en la lengua castellana: «[...] y los ejercicios de traducción de diversos idiomas me iban enamorando del habla castellana [...]» (712).

Importante fue la irrupción de Núñez de Arce, quien recitó a Pardo Bazán algunos poemas que él mismo había compuesto; a continuación la autora gallega dio a conocer sus propias creaciones a don Gaspar, y éste, tras escucharlas, decidió redactarles un prólogo. Tal muestra de galantería nunca llegaría a materializarse, hecho que debió dejar apesadumbrada a la escritora, aunque al final manifieste, de acuerdo con la dura crítica a que sometía sus versos, su alegría de que todo hubiese ocurrido así. Según leemos en los «Apuntes autobiográficos», Núñez de Arce *puso en las nubes* las composiciones de doña Emilia, y ésta aceptó gustosa la oferta del autor de *Gritos del combate* de realizarle una introducción. Sin embargo, Núñez de Arce no volvió a mencionar este asunto (712).

En 1881 tiene lugar la publicación de *Jaime*, definido como «un desahogo lírico» (Pardo Bazán 1973: 713); en este libro doña Emilia emplea una métrica sencilla, acorde con la tonalidad que impregna todo el poemario, dedicado a su primogénito. Aparecen combinaciones de decasílabos y hexasílabos (II), de heptasílabos y pentasílabos (VI), la sucesión de versos heptasílabos (V, VIII) y octosílabos (XIII, XVIII) o la utilización del soneto (I) y de la silva (III, IV, XIX).

Jaime consta de veinte composiciones, hiladas entre sí por el homenaje que la autora dispensa al *fruto de mis entrañas*; precisamente así comienza la poesía inicial, anunciadora del influjo heineano, corroborado por la misma escritora: «Ningún poeta ha hecho en mí tan fuerte impresión –después de Salomón, que es el mayor lírico del mundo– como Heine» (Pardo Bazán 1909: 26)[5]. Esta ternura inherente a *Jaime* se aprecia igualmente en la correspondencia mantenida con Giner de los Ríos, en la cual a menudo la autora se despide con su hijo, tal y como ocurre en la carta fechada el 23 de abril de 1877: «y no sé casi qué decir. Un beso de mi angelito y el afecto de J. Emilia» (Pardo Bazán, 2001: 371).

[5] Tal juicio es recogido por Nelly Légal: «Aucun poète n'a fait sur moi une impression plus grande après Salomon, le plus grand lyrique du monde, que Heine» (1968: 74).

Los «Apuntes autobiográficos» señalan las características de la edición no venal de *Jaime* preparada por Giner de los Ríos, que constaba de trescientos ejemplares. En una carta dirigida al citado autor, Pardo Bazán rogaba que le remitiese «otros 50 ejemplares para la venta [...]» (Pardo Bazán 2001: 450). En 1886 tiene lugar la reedición de *Jaime*, cuidada con todo detalle:

> una joya tipográfica, digna del estante de una princesa bibliófila: edición a *dos* ejemplares, sobre papel japonés, tirada en máquina a brazo, con caracteres Baskerville del siglo XVIII, y encuadernada en tafilete blanco de Esmirna salpicado de flores de lis de oro.
>
> (Pardo Bazán 1973: 714)

Ello no hace sino indicar la estima de que gozaba *Jaime*, en este caso por parte de Leopoldo García Ramón, autor de esta lujosa reedición. Doña Emilia relata las circunstancias de la composición de *Jaime* en sus «Apuntes autobiográficos»:

> a impulsos de un sentimiento nuevo y profundo, tuve un desahogo lírico al escribir los breves poemitas reunidos bajo el título de *Jaime*. Aunque yo sabía que eran poesía sincera y en tal concepto tenían derecho a la vida, como dudaba de la forma, por esto y por su carácter íntimo y personal, acaso los hubiera dejado inéditos a no ser porque un amigo muy querido, Francisco Giner, los leyó y encontró publicables y me obsequió regalándome una monísima edición de trescientos ejemplares, que no se envió a periódicos y críticos.
>
> (Pardo Bazán 1973: 713)

Con relación a *El Castillo de la Fada*, hemos de destacar la influencia de Zorrilla y Espronceda (Hemingway 1996: x), autores básicos en el primer estadio poético de doña Emilia, que abarca hasta los años 70 (Hemingway 1993: 133)[6], cuya impronta se reduce durante la segunda fase, caracterizada por el impulso de Heine. La aceptación de este esquema supone considerar la obra lírica de Pardo Bazán como una progresión, hasta alcanzar la plena madurez con el dominio de la técnica heineana. La importancia de Zorrilla en los inicios de la escritora resulta perceptible en el *Álbum de poesías* y en el *Libro de apuntes* (Hemingway 1993: 133), que se encuentran en la Fundación

[6] *Vid*. Maurice Hemingway (1993): «Zorrilla and Pardo Bazán: Two Poetic Tributes and Two Unhappy Encounters», *José de Zorrilla: Centennial Readings*, edited by Richard Cardwell & Ricardo Landeira, Nottingham, University of Nottingham, 133-146.

Lázaro Galdiano de Madrid. Ésta última presenta abundantes rectificaciones, y muchos de sus poemas carecen de título. Siguiendo a Hemingway, es «una colección bastante caótica de algunos poemas completos y muchos fragmentos con múltiples correcciones y tachaduras» (Hemingway 1996: ix), pero lo cierto es que en la lectura de los manuscritos poéticos de la Real Academia Galega cuya signatura es 261/ reside tanta o más dificultad que en los poemas del *Libro de apuntes*.

Acontecimiento especialmente importante fue la escritura del poema titulado "Descripcion de las Rias Bajas"[7], presentado a los Juegos Florales de Santiago de Compostela (1875). Los premios fueron otorgados el 28 de julio del mismo año, y entre los miembros del Jurado figuraba Manuel Murguía (Odriozola 1968: 19). El ramo de violetas, máxima distinción, fue a parar a Ramón del Valle, padre de Ramón María del Valle-Inclán, mientras que Mario Méndez Bejarano ("A la Ria de Arosa") y doña Emilia consiguieron sendos accésits (Odriozola 1968: 19).

En *La Aurora de Galicia. Almanaque literario para 1879* (Montero Padilla 1953: 371-372) aparecieron nuevas composiciones, tituladas "La estación de las lluvias" y "Las horas"[8]; la primera de ellas la encontramos igualmente en el *Libro de apuntes* (98v.-99v.). El propio Hemingway (1996: 124-126) tomó estas creaciones de la prensa. A ellas se unieron entre 1879-1880 "El racimo de uvas", "Las castañas", "El día de Difuntos", "Noche-buena", "La nevada"

[7] "Descripcion de las Rias Bajas", Signaturas 260/2.0, 260/1.0 (Real Academia Galega), C-10/27 (Fundación Penzol), *El Heraldo Gallego* (28-10-1875: 339, 4-11-1875: 346), *Revista Galaica* (30-10-1875: 315-316), *Escritoras Gallegas Contemporáneas* (1880: 81-88), *Faro de Vigo* (2-6-1968: 19), Hemingway (1996: 102-105), Rosendo Fernández (1997: 93-100). La Signatura 260/16.0 documenta los veintitrés últimos versos del poema, mientras que el trabajo de Montero Padilla (1953: 374) recoge catorce versos de esta composición (vv. 131-144). Ricardo Axeitos Valiño y Patricia Carballal Miñán localizan este poema en el impreso publicado en Santiago de Compostela en la Tipografía de Manuel Mirás y Álvarez (s. n.), así como en *La Lira* (15-10-1875, nº 15), en el *Álbum de las composiciones premiadas en los Juegos Florales celebrados en la ciudad de Santiago en julio de 1875*, Santiago, s. n., 1877 (Establecimiento Tipográfico de El Diario) y en *La Gaceta de Galicia* (8-5-1884, nº 1525; 9-5-1884, nº 1526; 10-5-1884, nº 1527) (Axeitos Valiño & Carballal Miñán 2005: 216).

[8] Poemas recogidos en la signatura 260/14.0.
"La estación de las lluvias", *La Aurora de Galicia. Almanaque literario para 1879*: 90-91.
"Las horas", *La Aurora de Galicia. Almanaque literario para 1879*: 118-119. También en *El Diario de Lugo* (22-1-1882: 4).

y "La máscara" (Cfr. Hemingway 1996: 129-134)[9]. A este respecto, Montero Padilla (1953: 371) argumenta que la *acentuada polimetría* de "La estación de las lluvias" deriva en un esquema romántico, aunque a nuestro modo de ver la disposición formal del poema no sugiere que se identifique necesariamente con este movimiento. La creación en sí responde a una estructura simétrica. Los cuatro versos endecasílabos del inicio de cada estrofa dejan paso a cinco versos trisílabos, a excepción del antepenúltimo, de naturaleza tetrasílaba. Sin embargo, el contenido de la composición deriva en una percepción exótica de la naturaleza, sin una concepción trascendente de la misma.

El suicidio del vate gallego Teodosio Vesteiro Torres el 12 de junio de 1886 provocó la publicación de una *Corona poética* en su memoria en ese año (Montero Padilla 1953: 370); entre los escritores participantes estaba Emilia Pardo Bazán con "A Teodosio Vesteiro Torres". En 1886 también tuvo lugar la publicación de "Pelo rubio"[10], que responde a la signatura 261/51.0 de la Real Academia Galega.

Desde luego la nómina de composiciones líricas de doña Emilia continúa incompleta. Si por un lado hemos incidido en sus logros poéticos más conocidos, todavía faltan por rastrear debidamente las publicaciones periódicas, de modo que en cualquier momento algún estudioso puede localizar creaciones o versiones de las que no tenemos noticia.

A continuación se editan, con sus respectivas variantes y testimonios, quince poemas de Emilia Pardo Bazán, nueve de los cuales aparecen en el *Libro de apuntes*, mientras que los seis restantes son traducciones e imitaciones del alemán, a las que se mostró tan aficionada la autora y de las que hemos hablado en trabajos anteriores. A estos efectos, el *Libro de apuntes* consta de ciento ochenta folios (202 x 145 mm.), que contienen ciento sesenta y un poemas (Yeves Andrés 1998: 448), muchos de ellos inacabados y con frecuentes dibujos.

[9] Composiciones incluidas en la signatura 260/14.0.
"El racimo de uvas", *El Diario de Lugo* (21-9-1879: 3), *El Heraldo Gallego* (30-9-1879: 376-377).
"Las castañas", *El Diario de Lugo* (12-10-1879: 3), *El Heraldo Gallego* (15-10-1879: 403).
"El día de Difuntos", *El Diario de Lugo* (16-11-1879: 4).
"Noche-buena", *El Diario de Lugo* (21-11-1879: 3), *El Heraldo Gallego* (25-12-1879: 513).
"La máscara", *El Diario de Lugo* (15-2-1880: 3).

[10] *Vid. Galicia Moderna* (19-9-1886: 4), Saralegui (1886: 208), Montero Padilla (1955: 99-100), Hemingway (1996: 151).

Procuramos reflejar fielmente las composiciones pardobazanianas, de acuerdo con los manuscritos correspondientes, respetando tanto las rectificaciones habidas en los mismos como su propia disposición.

Los procedimientos llevados a cabo han sido los comunes en la crítica textual, de modo que en las notas a pie de página figuran las variantes oportunas, cada una de ellas separada mediante una barra inclinada. Los términos encerrados entre corchetes aluden a las opciones eliminadas por la autora, mientras que una raya horizontal entre corchetes se refiere a la rotura del manuscrito en cuestión, así como un signo de interrogación final, igualmente entre corchetes, muestra un fragmento ilegible.

Si bien la distinción entre borrador y redacción definitiva carece de dificultades en *Himnos y sueños*, en el terreno de las traducciones e imitaciones de Heine sucede todo lo contrario, por lo que resulta preciso establecer una *collatio* o cotejo de los testimonios conservados para poder señalar las *variae lectiones* o variantes; por tanto, la selección del *codex optimus* ha de desprenderse del estudio de todas las versiones.

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 11v.-12r.

Aspiracion[1].

——

Feliz aquel[2] que en una hermosa tarde
te conduzca del bosque á[3] los senderos,
y, enlazada tu mano con la suya[4],
recoja de tu amor el juramento![5]
Feliz aquel que á tu nevada[6] frente
prenda de desposada el casto velo
y el simbólico anillo, en los altares,
emblema de su fé, ciña á tu dedo![7]
Feliz aquel a quien en su casita[8]
le tengas preparada cena y fuego,
y al volver de la caza, le recojas
el mojado capote y el sombrero![9]
Feliz aquel que te apellide madre
de la inocente multitud de hijuelos[10],
que brinquen sin temor en sus rodillas
mientras los mira cariñoso el perro![11]
Feliz enfin el que[12] cuando la muerte

[1] Este poema aparece igualmente en *Himnos y sueños* (260/1.0 y 260/2.0) y ha sido editado por Cristina Patiño Eirín (1995: 77-78) y María Sandra Rosendo Fernández (1997: 101). Constatamos otra numeración, que debió ser sin duda la original (69v.-[?]), con la característica significativa de que entre la hoja 69 y la siguiente hay 17 páginas arrancadas.

[2] Feliz aquél 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[3] a Patiño Eirín

[4] su mano con la tuya 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[5] reciba de tu amor el juramento. 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[6] serena 260/2.0

[7] dedo. 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[8] á quien en sus hogares 260/2.0 / á quien en su casita 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[9] sombrero. 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[10] hijuelos 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[11] perro 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[12] Feliz enfin el que, 260/2.0 / Feliz, en fin, el que, 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

venga á sentárse[13] al borde de su lecho,
te vea que le cuidas[14] y que rezas,
y le cierras los ojos con un beso!

———
Santiago 1874[15].

[13] sentarse 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández
[14] cuidas, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández
[15] [1873] 260/2.0 / 1873. 260/1.0 / (1873) Patiño Eirín (al comienzo de la composición) / 1873. Rosendo Fernández

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 12r.-12v.

"El rodhodendro silvestre."[1]

———

Del Mont Blanc[2] en la cresta orgullosa
de hielos cercada
una flor solitaria y hermosa
se cria[3] olvidada.
Rodhodendros[4] sencillos, silvestres,
que tiemblan de frio[5],
solo[6] alegran las cimas alpestres
un més[7] del estío.
Once meses dormitan sus hojas
el sol esperando[8];
sus corolas plegadas y rojas
aromas guardando.
Cuando el beso de fuego del cielo
sus fibras agita,
arrojando el sudario de hielo
la flor resucita.
Si mi alma del mundo en la nieve[9]
durmióse[10] aterida,

[1] Este poema carece de título en el *Libro de apuntes* (12r.-12v.), pero no en *Himnos y sueños* (260/2.0 y 260/1.0). Presentamos las variantes contenidas en los trabajos de Rosendo Fernández (1997: 140) y de González Herrán y la estudiosa citada (2001: 246), respectivamente.

[2] Mont-Blanc 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[3] cría González Herrán y Rosendo Fernández

[4] Rododendros 260/2.0 González Herrán y Rosendo Fernández

[5] frio 260/1.0 Rosendo Fernández / frío, González Herrán y Rosendo Fernández

[6] sólo González Herrán y Rosendo Fernández

[7] mes 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[8] esperando 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[9] En el alma una flor misteriosa 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[10] se encoje 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández / se encoge González Herrán y Rosendo Fernández

al calor de la tuya le debe[11]
un rayo de
[profun[?]] [y] vida[12].
Tú le diste sus ricos colores[13],
su aroma divino.
Ella en cambio, de estériles flores
sembró tu camino.
Santiago Febrero 1874[14].
(Souvenir de Suisse.)[15]

[11] si una voz no le dá generosa 260/2.0 / si una voz no le da generosa 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[12] perfume y vida. 260/2.0 / perfumes y vida 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[13] 260/2.0, 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández:

Pero cuando ese rayo divino
le presta fulgores,
el más árido y triste camino
se cubre de flores.

[14] 1873. 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[15] No figura en las restantes ediciones.

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 17r.

"Combate"[1]

[P] de luchar me postro
"Cuando[2] [me ahoga la pena,]
te miro[3]
y al ver la paz en tu rostro
y [al ver esa faz serena]
suspiro[4],
[Porqué [D]dió Dios á mi alma]
[las] Porqué Dios en mi alma
puso iracundas
las tempestades[5]
y a tí te dió esa calma,
esas profundas
serenidades?
espiritu[6]
Cuando mi [razon] ardiente
vacila[7]
veo tu pálida frente
tranquila.
Ay! en la vida agitada
todos los seres[8]
llevan un nombre[9];

[1] No figura el título de esta composición en el *Libro de apuntes* (17r.). Conservamos dos versiones del poema en *Himnos y sueños* (260/2.0 y 260/1.0), de donde ha sido tomada por Rosendo Fernández (1997: 111).

Combate. 260/2.0 / **Combate**. 260/1.0 Rosendo Fernández

[2] Cuando 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[3] miro, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[4] suspiro. 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[5] tempestades, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[6] espíritu 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[7] vacila, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[8] séres 260/2.0

[9] nombre 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

Y[10] quizás, mi dulce amada,
tú [eres] el ángel [,] eres[11]
yo soy el hombre!

[10] y 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández
[11] eres, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 17v.

"Misterios"[1]

Me gusta ver los barcos
que al mar se lanzan[2]
[porque] [ignoro], su
porque sé que recorren[de]
[porque no se cual siguen]
sendas
[ruta igno] muy varias[3]
y porque les esperan
remotas playas[4]
[los]equinoccios, tormentas
y olas amargas.
ver los lagos
Me gusta [de] [los lagos]
[aguas]
dormir en calma[5]
[sobre] [las aguas]
no se
porque [ignoro] en[6] su fondo
[inclinarme] [curiosa]
[vierte]
[Ver que] [traza] la luna
lo que recatan[7]

[1] El título no aparece en el *Libro de apuntes* (17v.), pero sí en *Himnos y sueños*, de donde extrae este poema Rosendo Fernández (1997: 112).

Misterios. 260/2.0 / **Misterios**. 260/1.0 Rosendo Fernández

[2] lanzan, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[3] varias, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[4] playas, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[5] calma, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[6] Letra difuminada.

[7] recatan 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[chispas de plata]
[porque no sé si]
[y ver como serenas]
[duermen sus aguas]
[profundas, profundas,]
[mansas, muy mansas!]
sus
y porque [son,] cristales
copian tu alma[8], [?]
profundas, muy profundas[9],
mansas, muy mansas![10]
Me gusta de tus ojos
la luz estraña
que vela[n] el cortinaje[11]
[que atrae como el lago]
de tus[12] pestañas,
[y con] porque como los mares[13]
como en las aguas, no[14]
[porque como [en] [los] mares] sé ni lo que dicen
[porque como en el lago] ni lo que callan[15]

[8] un alma 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández
[9] profunda, muy profunda, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández
[10] mansa, muy mansa! 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández
[11] la cortina 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández
[12] las 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández
[13] las olas 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández
[14] como las aguas, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández. La partícula 'no' aparece en el verso siguiente en las ediciones manejadas
[15] callan! 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 97r.

En el [l]Lago Léman[1].

——

Empujad[2] la barquilla
[hasta que toque]
[hasta que vo]
por que los bordes á besar[3] del lago
vaya[4] su frágil quilla,
que ya en Poniente[5] brilla
del espirante sol reflejos vagos[6].
Del Ródano[7]

[1] Este fragmento de "En el Lago Léman" se encuentra en el *Libro de apuntes* (97r.), en el que hallamos también una versión ampliada. De este mismo poema conservamos dos borradores en el Archivo de la Real Academia Galega (260/2.1 y 260/2.2, si bien éste de carácter incompleto), además de la correspondiente redacción definitiva (260/1.0), pertenecientes en los tres casos, a *Himnos y sueños*. María Sandra Rosendo Fernández (1997: 58-60) primero y con posterioridad José Manuel González Herrán y esta misma autora editaron el texto (2001: 243-245), si bien modernizando las grafías.

[2] "Atracad M 22-19 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[3] "hasta que el borde á rebasar M 22-19 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / hasta que el borde a rebasar González Herrán y Rosendo Fernández

[4] "llegue M 22-19 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / llegue González Herrán y Rosendo Fernández

[5] "que ya espirante M 22-19 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / que ya espirante González Herrán y Rosendo Fernández

[6] "el rúbio sol en el Poniente vago." M 22-19 260/2.1 Rosendo Fernández / el rubio sol en el Poniente vago". González Herrán y Rosendo Fernández

[7] Verso incompleto, con el que doña Emilia termina esta versión.

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 139v.-141r.

En el lago Léman[1].

—

"Atracad[2] la barquilla
"[p]hasta que el borde á[3] rebasar del lago
"llegue[4] su frágil quilla,
"que ya espirante[5] brilla
"el rúbio sol en el Poniente vago[6]."
[Cómo el alma dilata]
[ver el contraste de su luz de] fuego
[con las olas de plata]
[que] Del Ródano el barquero[7]
obedece á mi voz, y empuja ufano
el esquife ligero,
con el remo certero
que maneja á compás robusta mano.
[La sábana]
El seno
[Sábana] de zafiro
del lago silencioso [clara]
se entreabre[8] [á su paso el agua muda]
en ondulante giro[9]

[1] Este borrador se encuentra nuevamente en el *Libro de apuntes* (139v.-141r.). Poseemos a su vez tres testimonios de este poema en *Himnos y sueños* (260/2.1, 260/2.2 y 260/1.0). Esta composición ha sido editada por Rosendo Fernández (1997: 58-60) y con posterioridad por González Herrán y la investigadora citada (2001: 243-245).

[2] Empujad *Libro de apuntes*

[3] por que los bordes á besar *Libro de apuntes*

[4] vaya *Libro de apuntes*

[5] que ya en Poniente *Libro de apuntes*

[6] del espirante sol reflejos vagos. *Libro de apuntes*

[7] Del Ródano *Libro de apuntes*. Verso truncado. Aquí termina la otra versión de "En el Lago Léman" contenida en el *Libro de apuntes*.

[8] entreabre González Herrán y Rosendo Fernández

[9] giro, 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

y [C]copiar[10] [?] en él miro
del Mont Blanc –[11] el espléndido coloso.
[De] [nube diamantina]
[se ostenta su cabeza coronada]
[De nubes de diamante]
[irradia coronada su cabeza]
[y una luz deslumbrante]
[Un silencio imponente]
[reina solo tu [?] por el grito]
De nubes de diamante
ostenta coronada la cabeza
el nevado gigante
que muda en un[12] instante
el fúlgido matiz de[13] su belleza.
[La Jung fran encendida]
[en la luz moribunda] de la tarde[14]
[parece]
[E]Y Ginebra á lo lejos
ciega[15]
[ostenta] se esmalta con [mil] luces caprichosa,
cuyos rojos reflejos
encuentran mil espejos
del Léman en las aguas temblorosas.
[Así co] [Como yo cruzo ahora]
[Un tiempo]
[La pobre]
[Cuantas veces]
[Mil veces]

[10] copiarse 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[11] del Mont-Blanc 260/2.1 / del Mont - Blanc 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / del Mont Blanc González Herrán y Rosendo Fernández

[12] que pinta á cada 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández (con modernización de la preposición)

[13] con fúlgidos matices 260/2.1 / de fúlgidos matices 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[14] Quizás doña Emilia se olvidó de eliminar esta secuencia.

[15] de cien 260/2.1 260/2.2 / con cien 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[Mil] [La]
Oh [lago] cuanto la sonora[16]
voz aquí de Rousseau se habrá escuchado[17]
donde yo cruzo ahora[18];
cuant[os]o[19] la mofadora
faz de Voltaire el lago habrá copiado!
[Cuantas su amor]
Aquí el génio fecundo
que ocultando en doradas[20] teorías
un cinismo profundo
cambiar
creyó [mover] el mundo,
hermosos
pasó los más [bellos] de sus dias[21].
Burlon[22]
Aquí el [osado] impío
que al muerto siglo su criterio imprime
vivió aislado[23] y sombrío,
[Eulalia]???[24]
y te negó, Dios mio[25]
en medio
[P] [ante] este espectáculo sublime![26]

[16] ¡Cuanto habra la sonora 260/2.1 / ¡Cuanto habrá la sonora 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[17] voz de Rousseau los ecos fatigado 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[18] ahora!; González Herrán y Rosendo Fernández

[19] ¡cuanto González Herrán y Rosendo Fernández

[20] estrañas 260/2.1

[21] días 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[22] burlón 260/2.1 260/2.2 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[23] solo 260/2.2 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[24] Este verso, eliminado por la autora, debía de ser el título de otra composición que tenía en mente y que había escrito con anterioridad; justamente se encuentra en el primer renglón, y quizás los signos de interrogación se deban a que no recordaba su significado.

[25] mio, 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / mío González Herrán y Rosendo Fernández (modernización de la grafía)

[26] sublime. González Herrán y Rosendo Fernández

[Las] Y cual[27] negro conjuro
evoca[n]do á su voz[28], nuncio de horrores
[surgió] brotó el abismo oscuro[29]
que
[un] espíritu impuro[30]
[que] manchó[31] la libertad en sus albores.
La veste enrojecida
una frenética ralea
con sangre, [y cieno], su pendon ondea[32]
salvage y regicida
aulla enloquecida
al siniestro fulgor de horrible tea[33].
Oh implacable ironía[34],
no te envanezcas! Tu triunfo[35]
[mira tu obra, y alégrate!] cesa:
La[36] dulce poesía
[emprende]

[27] Yá su 260/2.1 / Yá un 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández

[28] un génio destructor, 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / un genio destructor, González Herrán y Rosendo Fernández (modernización de la grafía)

[29] brotó el abismo oscuro, 260/2.1 / surgió el abismo oscuro, 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[30] cuyo hálito impuro 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[31] mancha 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández / mancha á 260/2.2

[32] con sangre, una frenética ralea 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[33] En 260/2.1, 260/2.2, 260/1.0, Rosendo Fernández y en Rosendo Fernández y González Herrán aparece a continuación la siguiente estrofa:

Con un fragor tremendo
el ara cae rota en mil pedazos, / pedazos; 260/2.2
la alumbra el trono ardiendo, / ardiendo; 260/2.2
y la plebe rugiendo

derriba el viejo roble con hachazos. / la antigua encina desmenuza á hachazos. 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández (con modernización de la preposición)

[34] ironía! 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / ¡Oh implacable ironía, González Herrán y Rosendo Fernández

[35] tu victoria 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[36] la 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[resucita] [labor pia]
de nuevo canta pia[37],
[y]de nuevo el hombre los altares besa.
[Ya el siglo que se inicia]
No á befa[38] y
[No ya corre con] carcajada[s]
el nuevo siglo su cultura inicia[39];
[la raza]
[las razas ilustradas]
la raza que ilustrada[40]
está purificada[41],
más nobles ideales acaricia.
No es la santa creencia
[un objeto de broma y menosprecio;]
objeto del escarnio y de la risa[42]
de Dios en la existencia
se basa toda ciencia[43],
y de apoyarse en Él todo precisa[44].
[Los][Él] [frí]
[El frívolo sofista]
La[45] conviccion profunda
lo que ayer era fé del carbonero[46];
su esplendor nos inunda,

[37] pia; 260/2.1 / pia: 260/2.2

[38] Con 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández. No figuran las próximas estrofas en 260/2.2

[39] no el jóven siglo su cultura inicia: 260/2.1 / no el joven siglo su cultura inicia: 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[40] la pléyade ilustrada 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[41] con frente levantada 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[42] risa; 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[43] ciencia 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[44] que hoy más que nunca la Verdad precisa. 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[45] Es 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[46] si ayer era la fé del carbonero: 260/2.1 / Si ayer era la fe del carbonero: 260/1.0 Rosendo Fernández / si ayer era la fe del carbonero: González Herrán y Rosendo Fernández

su presencia fecunda[47]
y vivifica el Universo entero.
Yaced, [en]só muda losa[48],
pobres sofistas frívolos que un dia[49]
[horrorosa]
[en crísis] [asombrosa]
[sumísteis]
[sumisteis]
en crísis[50] procelosa
[sumísteis]
[sumísteis la preciosa]
sumísteis la piadosa[51]
pátria
tierra dó Juana de Arco combatía[52].
Ya quebró en vuestras manos[53]
aquella aguda envenenada lanza[54]:
[hoy la fé en los humanos]
[que] alumbra á[55]
[á l] [hoy tienen] los humanos
en fé y amor hermanos[56]
[con caridad de hermanos]
la benefica[57] luz de la esperanza.
Ginebra 1873.

[47] Disntinta ordenación de este verso y del anterior en 260/2.1
[48] Dormid bajo la losa 260/2.2. No constan en 260/2.1 este verso y los siguientes.
[49] demoledores frívolos de un dia; 260/2.2
[50] crisis 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández
[51] Este verso no consta ni en 260/2.1 ni en 260/2.2.
[52] pátria que Juana de Arco defendia. 260/1.0 Rosendo Fernández
[53] En este verso vuelve a documentarse el borrador de 260/2.1.
[54] lanza; González Herrán y Rosendo Fernández
[55] Ordenación diferente: ya en fé y amor hermanos 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / ya en fe y amor hermanos González Herrán y Rosendo Fernández
[56] alumbra á los humanos 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / alumbra a los humanos González Herrán y Rosendo Fernández
[57] benéfica 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 121r.

"Madrigal"[1]

Te dije mis penas
al pié de un granado[2];
[de flores muy]
si su flor es roja[3]
eran
más [lo son] tus lábios![4]
Torné al mismo sitio[5]
unos
despues [de diez] años[6];
no se estaban[7]
[n[y]i] ya [no verias]
ni[8] florido el árbol
ni tu encantadora[9],
ni yo enamorado![10]

[1] Esta versión de "Madrigal" aparece en el *Libro de apuntes* (121r.), aunque sin título, mientras que *Himnos y sueños* sí lo presenta (260/2.0, 260/1.0 y 261/52.0), al igual que la edición de Rosendo Fernández (1997: 109).

[2] granado: 260/2.0 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

[3] ¡si rojas sus flores 260/2.0 / ¡si rojas sus flores, 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

[4] mucho más tus lábios! 260/2.0 260/1.0 261/52.0 / labios! Rosendo Fernández

[5] lugar mismo 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández / El poema de 260/2.0 se termina en este verso.

[6] tras de pocos años, 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

[7] y ya no se estaba 260/1.0 / 261/52.0 Rosendo Fernández

[8] tan 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

[9] tú tan bonita, 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

[10] enamorado. 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 126r.-127r.

"Porvenir de la poesía"[1]

C I

¿Porqué, [agorero] triste, profeta[2],
me dices que este siglo
mató la poesía
con disipar los mitos?[3]
Aunque cegueis la fuente[4],
ancho
no falta el [claro] rio[5],
él buscará otro cauce
para su curso límpido.
Si exhausto el viagero[6]
se tiende en el camino
porque llegó la noche
y están sus piés[7] heridos,
al despuntar la aurora
con redoblados brios[8]

[1] Esta composición se encuentra en el *Libro de apuntes* (126r.-127r.), si bien no aparece con el título, que es un añadido nuestro. Conocemos dos versiones de este mismo poema, presentes en *Himnos y sueños* (260/2.0 y 260/1.0). Ha sido editado por Patiño Eirín (1995: 91-92) y Rosendo Fernández (1997: 36-37), así como recogido por González Herrán (2000: 115).

En 260/2.0, 260/1.0, Rosendo Fernández y Patiño Eirín figura a continuación del título la siguiente cita:

"La nature est la grande lyre,
"le poëte l'archet divin."
V. Hugo.

"La nature est la grande lyre
le poëte l'archet divin".
V. Hugo.

260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández González Herrán Patiño Eirín

[2] profeta triste, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández / ¿Por qué profeta triste, González Herrán

[3] desterrar el mito? 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

[4] fuente 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández / cegués la fuente, González Herrán

[5] río; 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

[6] viajero González Herrán

[7] pies 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[8] bríos Patiño Eirín González Herrán

emprenderá la ruta
le marcó
que [señaló] el destino.
[Por eso] [Así el poeta sigue]
[Su] Jamás de los poetas
[pereceran]
se extinguirán los himnos[9]
si hoy enmudece el pájaro
es que prepara trinos.
Y cuando algunas veces
[del]su corazon[10] marchito
en vez de dulces cantos
desbórdase en gemidos,
allá en el horizonte
la sombra de virgilio
le dice, como á Dante[11]
"¡Prosigue, [hij] amado hijo!"
II
bella
[No morira el poeta]
¡Oh[12] [santa] poesía!
mientras exista el hombre[13],
[no]
[porque] [temas]
tus frescos manantiales
no temas que se agoten.
[labra]
Porque el poeta [canta] habita[14]
los mundos interiores[15]

[9] himnos; 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán
[10] corazón Patiño Eirín González Herrán
[11] Dante: 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández Patiño Eirín González Herrán
[12] Oh 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández
[13] Mientras exista el hombre 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán
[14] estudia 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán
[15] interiores; 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

[los sueños, la esperanza,]
[las dulces ilusiones,]
[las] [traduce] al
traduce al luminoso
lenguaje[16] de los dioses[17]
y esperanzas[18]
los sueños, [la esperanza]
las dulces ilusiones,
corazon
del [la pasion] los gritos
los ecos de dolores
las dudas, las creencias[19],
la vida y los amores![20]
En esta eterna lucha[21]
que traban las pasïones[22]
con la razon[23] serena
que al fin las
[que las sufre [?]] vence noble,
como Jacob al ángel
irán los triunfadores
pidiendo a[24] la poesía
sus santas bendiciones![25]

[16] lenguage 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[17] Diferente ordenación de los versos siguientes en 260/2.0, 260/1.0, Patiño Eirín, Rosendo Fernández y González Herrán:

del corazon los gritos /corazón Patiño Eirín / corazón los gritos, González Herrán
los ecos de dolores / dolores, González Herrán
los sueños y esperanzas,
las dulces ilusiones,

[18] esperanzas, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[19] creencias 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

[20] amores. González Herrán

[21] En la campal batalla 260/2.0

[22] pasiones 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

[23] razón González Herrán

[24] á 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[25] bendiciones 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 131r.-131v.

Mariposa[1].

——
Con tus risas y tu correr[2]
niña gentil y graciosa[3],
todos te van a creer....[4]
mariposa.

—— –
Con tu inconstancia en querer[5]
[n]jóven[6] linda y caprichosa,
conseguirás parecer....[7]
mariposa.

———
[Con tu apasionado sér]
[mujer ardiente y hermosa]
[en las llamas, vas á ser....]
[si el [?] la ha de atraer]
[vas en l Dentro del]
has de caer[8]
Si en la luz [luz]
[L?] [de la llama al correr]
[dam] dama imprudente[9]
[mujer] [mujer incauta] y hermosa,
arderás
[vas a], cual suele arder...[10]
mariposa.

[1] Este poema se conserva en el *Libro de apuntes* (131r.-131v.), pero también en *Himnos y sueños* (260/2.0 y 260/1.0), e incluso la signatura 261/37.0 contiene la última estrofa. Señalamos las variantes contenidas en las ediciones de Patiño Eirín (1995: 78) y Rosendo Fernández (1997: 103).

[2] tu risa y tu correr, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[3] graciosa 260/1.0

[4] á creer..... 260/2.0 Rosendo Fernández / a creer..... 260/1.0 / a creer... Patiño Eirín

[5] querer, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[6] joven 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[7] parecer..... 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández / parecer... Patiño Eirín

[8] Con tu dejarte atraer 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[9] por el brillo, dama hermosa, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

[10] arder.... 260/2.0 260/1.0

——
De modo que la mujer[11]
niña [?]
[tierna]
[coqueta, amante]
[en la infancia]
[si] en esta vida azarosa[12]
de cualquier modo ha de ser...[13]
mariposa[14].

[11] Ay! Será que la mujer 260/2.0 / Ay! Será que la muger 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández / Ay! Y porqué la mujer 261/37.0

[12] en su existencia azarosa, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández / azarosa 261/37.0

[13] de cualquier modo, ha de ser..... 260/2.0 / de cualquier modo, ha de ser.... 260/1.0 261/37.0 Rosendo Fernández / ser... Patiño Eirín

[14] mariposa 260/2.0 / mariposa? 260/1.0 261/37.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

No figura la fecha en el borrador del *Libro de apuntes*. [1875.] 260/2.0 / 1875. 260/1.0 Rosendo Fernández / (1875). Patiño Eirín, a continuación del título.

Signatura: 261/15.0[1]

Traumbilder (Heine)
Imágenes de los sueños.

I[2]

Soñé un tiempo de amor y su delirio,[3]
de mirto y resedá, de rizos bellos,[4]
de dulces labios y de amargas frases,[5]
de tristísimo canto tristes ecos.[6]
Mucho há que con los sueños disipóse[7]
la imájen más amada de mis sueños:[8]
quedóme solo el frenesí, el delirio[9]
que en tiernas rimas exhalaba un tiempo.[10]
Tú, solitario cántico, me restas![11]
Huye tambien tras el pasado ensueño;[12]
y al encontrarlo, de mi parte ofrece[13]
á la aérea vision suspiro aéreo.[14]

[1] De esta composicón, titulada en 261/14.1 "(Traumbilder) Imágenes de los sueños" (las comillas no figuran en el original), se conservan tres traducciones, dos de ellas contenidas en 261/14.0 (por ello subdividimos esta signatura en 261/14.1 y 261/14.2) y otra en 261/15.0, además de la localizada por Nelly Légal (1968: 84-85) en *El Heraldo Gallego* (25-5-1880: 187-188).

[2] No aparece en la signatura 261/14.2 ni en *El Heraldo Gallego*.

[3] Soñé una vez de salvajes ardores de amor, 261/14.1

[4] de hermosos rizos, de mirtos y resedás, 261/14.1

[5] de dulces labios y de amargas palabras, 261/14.1

[6] de oscuros cánticos, con melodía oscura. 261/14.1

[7] Hace tiempo que palidecieron y se disiparon los sueños, 261/14.1 / mucho há que con los sueños disipóse 261/14.2

[8] disipado está casi la imágen más amada de mis sueños! 261/14.1 / la imágen más amada de mis sueños; 261/14.2

[9] No me ha quedado sinó aquel ardor salvaje 261/14.1 / quedóme solo el frenesí, el delirio, 261/14.2

[10] que un tiempo derramé en tiernas rimas. 261/14.1

[11] Tú me quedas, abandonado cantar! Disípate tambien 261/14.1

[12] y busca la químera que ha tiempo me abandonó; 261/14.1

[13] y cuando la encuentres, salúdala de mi parte. 261/14.1

[14] A las aéreas formas envio un aéreo suspiro. 261/14.1

II[15]

Un sueño muy extraño y temeroso[16]
me halagó al espantarme.[17]
Aún oscila ante mí, como las olas,[18]
y dentro el corazon, su horrible imájen.[19]
Era un jardin, hermoso á maravilla;[20]
quise en él espaciarme;[21]
allí ví flores bellas, que guardaban[22]
la ventura en sus cálices.[23]
Gorjeäban los dulces pajarillos[24]
alegres mil cantares,[25]
y el rubio sol, de ardiente cabellera,[26]
pintaba de las flores el ropaje.[27]
Las plantas embalsaman el ambiente,[28]
corre el aura suäve,[29]

[15] No figura en 261/14.2 ni en *El Heraldo Gallego* ni en Légal el número de esta sección.

[16] Un sueño, extraordinariamente aterrador, 261/14.1 / muy extenso y temeroso *El Heraldo Gallego* Légal

Comienza la traducción publicada en *El Heraldo Gallego*, 1880, nº 384.

[17] y me espantó. 261/14.1 / me alhagó al espantarme 261/14.2 / al espantarme *El Heraldo Gallego* Légal

[18] Aun vacila ante mí alguna terrible imágen 261/14.1 / aun oscila ante mí, y como las olas, 261/14.2 / aún oscila ante mí, como las olas, *El Heraldo Gallego* Légal

[19] y en el corazon flota salvajemente (como las olas) 261/14.1 / flota en el corazon su terrible imájen 261/ 14.2 / y allá en el corazon, su horrible imágen. *El Heraldo Gallego* / y allá en el corazón, su horrible imagen. Légal

[20] Érase un jardin, hermoso á maravilla, 261/14.1 / Era un jardin, hermoso a maravilla; 261/14.2 / Era un jardín, hermoso a maravilla; Légal

[21] y allí quise de buena gana espaciarme 261/14.1 / el espaciarme; *El Heraldo Gallego* Légal

[22] vi allí muchas hermosas flores, 261/14.1 / allí ví flores bellas, que me guardaban 261/14.2 / allí vi *El Heraldo Gallego*

[23] en ellas tenia mi alegría 261/14.1 / mi ventura en sus cálices. 261/14.2

[24] Gorgeaban los pajárillos 261/14.1 / Gorjëaban 261/14.2 *El Heraldo Gallego* / Gorjeaban Légal

[25] muchas regocijadas melodías: 261/14.1

[26] el rojo sol, rodeado de rayos de oro, 261/14.1 / y el rubio sol de cabellera de oro 261/14.2

[27] juntaba de varios colores la florecilla 261/14.1

[28] Muchos olores balsámicos exhalaban las plantas, 261/14.1

[29] las auras vagaban dulces y blandas 261/14.1 / suave, 261/14.2 Légal

y todo resplandece, todo rie[30]
sus galas enseñándome.[31]
De la verde esplanada allá en el centro[32]
una encina preséntase gigante:[33]
atencion! ved la jóven, que en el tronco[34]
el hacha esgrime con destreza grande.[35]
Golpe tras golpe, el hacha manejando,[36]
una cancion entona sin pararse:[37]
"Luce, hierro, brilla, hierro,[38]
y una caja pronto lábrame.[39]
Yo entónces fuí hácia ella,[40]
y "dime, dime" murmuré acercándome:[41]
"prodijio de belleza, dulce niña,[42]

[30] y todo brillaba, todo reia, 261/14.1 / todo ríe Légal

[31] todo me brindaba su esplendor 261/14.1

Los versos siguientes de 261/14.1 y 261/14.2 se documentan en la signatura 261/15.0 con posterioridad. Llama la atención la diferente ordenación de los mismos en las traducciones que constatamos.

[32] En el centro del espacio verde 261/14.1 / De la verde esplanada en el centro 261/14.2 / De la verde esplanada allá en el centro *El Heraldo Gallego* / De la verde esplanada allá en el tronco Légal

Este verso de la signatura 261/15.0 (nº 29) se corresponde con el nº 57 de 261/14.1 y con el nº 59 de 261/14.2. En este punto nuestro trabajo se dificulta debido a la falta de coincidencia entre los testimonios localizados.

[33] se eleva una gran encina: 261/14.1 / presentase *El Heraldo Gallego*

[34] Y, mirad! mi muchacha maravillosamente 261/14.1 / Hola! mirad la jóven, cómo el hacha 261/14.2

[35] hiere con el hacha el tronco de la encina 261/14.1 / al tronco esgrime con destreza grande. 261/14.2 / el hacha esgrime con destreza grande, Légal

[36] Y golpe sobre golpe, y sin parar, 261/14.1 / Golpe tras golpe el hacha manejando 261/14.2 / golpe tras golpe, el hacha manejando, Légal

[37] ella canta un cantar y descarga el hacha; 261/14.1 / una canción entona sin pararse. Légal. Este verso es el último de la traducción contenida en Légal, aunque bien es verdad que el poema presenta una ordenación diferente a los restantes testimonios.

[38] Luce, hierro, brilla, hierro 261/14.1 / «Luce *El Heraldo Gallego*

[39] y labra pronto (aprisa, vivo) un armario de encina 261/14.1 / y una caja pronto lábrame." 261/14.2 / «y una caja pronto lábrame.» *El Heraldo Gallego*

[40] Llegué (fuí) y me acerqué á ella, 261/14.1 / Yo entonces fui hácia ella, *El Heraldo Gallego*

[41] y murmuré (dije en voz baja) "Oh, dime 261/14.1 / acercandome 261/14.2 / y «dime, dime,» *El Heraldo Gallego*

[42] tú, dulcísima jovencita, 261/14.1 / "prodigio de belleza, dulce niña 261/14.2 / «prodigio *El Heraldo Gallego*

para quién esa caja comenzaste?"[43]
Y ella rápida dijo "El plazo es corto;[44]
el fúnebre ataud estoy labrándote."[45]
Y apénas lo hubo dicho,[46]
como la espuma se borró la imájen.[47]

———

Pálidos se extendian y remotos[48]
solo estériles, secos eriäles[49]
y yo, secretamente estremecido,[50]
sin saber cómo, en ellos encontrábame.[51]
Un blanco bulto divisé á lo léjos[52]
apénas hube andado hácia delante:[53]
caminé más deprisa y acerquéme,[54]

[43] ¿para quién labras el armario de encina? 261/14.1 / "para quién esa caja comenzaste? 261/14.2 / comenzaste?» *El Heraldo Gallego*

[44] (plazo)

Y ella dijo rápidamente: el tiempo es corto 261/14.1 / dijo: El plazo es corto: 261/14.2 / dijo: «El plazo es corto; *El Heraldo Gallego*

[45] y estoy labrando tu caja mortuoria! 261/14.1 / la caja mortuoria estoy labrándote." 261/14.2 / ataud estoy labrándote.» *El Heraldo Gallego*

[46] Y apénas hubo dicho esto, 261/14.1 / dicho 261/14.2 / Y apenas *El Heraldo Gallego*

[47] (deshizo)

desvaneció la imágen como la espuma 261/14.1 (sin separación, lo mismo que en 261/14.2) / imágen. *El Heraldo Gallego*

[48] Se extendian tan descoloridos, se extendian tan lejanos, 261/14.1 / se extendian *El Heraldo Gallego*

[49] y en torno solamente estériles malezas. 261/14.1 / solo esté[—] secos 261/14.2 / y eriäles, *El Heraldo Gallego*

[50] yo no supe lo que me sucedía 261/14.1 (ordenación divergente en esta signatura a la que postula 261/15.0 / y yo secretamente estremecido, 261/14.2. Observamos que en la signatura 261/14.1 se coloca en primer lugar el verso 48 de las traducciones contenidas en 261/14.2 y 261/15.

[51] y secretamente estremecido me hallé alli 261/14.1 / como en ellos encontrábame *El Heraldo Gallego*

[52] Y apenas hube pasado adelante 261/14.1 / léjos *El Heraldo Gallego*. Nuevamente localizamos una ordenación diferente de los versos de la signatura 261/14.1 con respecto a 261/14.2 y 261/15.0.

[53] (advertí, noté)

observé una blanca franja (zona) 261/14.1 / apenas hube andado hácia delante: 261/14.2 / apenas hube pasado hácia delante; *El Heraldo Gallego*

[54] me apresuré de allí á ella, me apresuré y me detuve 261/14.1 / caminé mas deprisa y acerquéme 261/14.2 / mas de prisa y acerqueme, *El Heraldo Gallego*

y ví la bella jóven, la de ántes.[55]
Con agudo azadon la blanca jóven[56]
cavando está muy hondo, sin pararse;[57]
apénas á mirarla me atrevia;[58]
hermosa es, y pone horror no obstante.[59]
La hermosa jóven, al cavar aprisa,[60]
Claro pilon de mármol[61]
en medio de las flores levantábase,[62]
y ví una bella jóven, que afanosa[63]
lavaba un blanco traje.[64]
Era de dulces ojos y mejillas,[65]
blondos sus rizos, cual de santa imájen,[66]
y al par muy conocido y extranjero[67]
parecióme al mirarlo su semblante.[68]
La hermosa joven, al lavar aprisa,[69]

[55] y mirad! ví á la hermosa jóven 261/14.1 / la hermosa jóven, 261/14.2 / antes. *El Heraldo Gallego*

[56] Sobre el más lejano seto está la blanca jóven 261/14.1 / Con agudo azadon la blanca jóven 261/14.2

[57] cavando profundamente la tierra con la azada: 261/14.1 / hondo sin pararse; 261/14.2 / pararse, *El Heraldo Gallego*

[58] apenas me atreví otra vez á mirarla: 261/14.1 / me atrevia: 261/14.2 / apenas *El Heraldo Gallego*

[59] era tan hermosa y sin embargo era un espanto 261/14.1 / es muy hermosa, 261/14.2

[60] La hermosa joven, que se daba prisa (afanaba) 261/14.1

[61] El intervalo de versos 58-85 de 261/15.0 adopta en las signaturas 261/14.1 y 261/14.2 y en *El Heraldo Gallego* un orden diferente. Concretamente remite a los versos 30-56 en 261/14.1 y 29-56 en 261/14.2.

Claro pilón de mármol Légal

[62] En medio del campo de flores 261/14.1 / en medio de las flores levantábase 261/14.2

[63] Allí ví á una hermosa jóven, 261/14.1 / y ví á una bella jóven que afanosa 261/14.2 / vi *El Heraldo Gallego* / joven, Légal

[64] que celosamente lavaba un traje blanco 261/14.1

[65] Dulces las mejillas, suaves los ojos, 261/14.1 / mejillas 261/14.2

[66] una imájen de santa con rubios rizos; 261/14.1 / imájen; 261/14.2 / imágen, *El Heraldo Gallego* / imagen, Légal

[67] y conforme la miraba, la joven me parecia 261/14.1

[68] tan extranjera y tan conocida á un tiempo. 261/14.1

[69] La hermosa jóven, que se apresuraba, 261/14.1 / La hermosa jóven, 261/14.2 / jóven, *El Heraldo Gallego* / a prisa, Légal

cantaba un canto raro y admirable:[70]
"corre, corre, fuentecilla,[71]
y bien blanco el lienzo lávame." (1)[72]
Yo entonces fuí hácia ella,[73]
y "dime, dime" murmuré acercándome,[74]
"prodijio de belleza, dulce niña,[75]
á quién destinas ese blanco traje?"[76]
Y ella me dijo rápida: "Disponte[77]
presto, que la mortaja estoy lavándote."[78]
Y apénas lo hubo dicho,[79]
como la espuma se borró la imájen.[80]

—

Y cual por obra de un conjuro, halléme[81]

[70] cantaba un cántico muy admirable: 261/14.1

[71] corre, corre, aguita, 261/14.1 / "Corre, corre, 261/14.2 / «corre, *El Heraldo Gallego* / « corre, Légal

[72] lávame bien el lienzo." 261/14.1 / y bien blanco el lienzo lávame" 261/14.2 / lávame.» *El Heraldo Gallego* / y bien blanco el lienzo lávame ». Légal

En 261/15.0 aparece la indicación (1); una nota a pie de página anuncia que "El mismo cambio de metro se halla en el orijinal aleman, en los tres cantares que supone el poeta cantaba la vision". En *El Heraldo Gallego* igualmente figura una llamada (1): Este mismo cambio de metro en la cancion se encuentra en el original aleman.

[73] Fuí y me acerqué á ella 261/14.1 / fuí hacia ella 261/14.2 / fuí hacia ella, Légal

[74] y murmuré Oh, dime 261/14.1 / y "dime, dime" murmuré acercándome, 261/14.2 / y «dime, dime,» murmure acercándome *El Heraldo Gallego* / y « dime, dime, murmuré' [*sic*] acercándome Légal

[75] tu, admirablemente hermosa, dulce jóven, 261/14.1 / prodigio 261/14.2 Légal / «prodigio *El Heraldo Gallego*

[76] para quienn es ese blanco traje? 261/14.1 / ¿á quien destinas ese blanco traje? 261/14.2 / «¿á quien destinas ese blanco traje?» *El Heraldo Gallego* / ¿A quién destinas ese blanco traje? » Légal

[77] Y ella dijo rápidamente "Disponte luego, 261/14.1 / Y ella me dijo rápida "Disponte 261/14.2 / «Disponte *El Heraldo Gallego* / rápida : « disponte Légal

[78] te estoy lavando la mortaja 261/14.1 / luego, que la mortaja estoy lavándote." 261/14.2 / presto; que la mortaja estoy lavándote.» *El Heraldo Gallego* / presto; que la mortaja estoy lavándote. » Légal

[79] Y apenas hubo dicho esto 261/14.1 / Y apenas lo hubo dicho, 261/14.2 *El Heraldo Gallego* Légal

[80] como la espuma se deshizo el sueño. 261/14.1 (sin separación) / como la espuma se borró la imágen. 261/14.2 (sin separación) / imágen. *El Heraldo Gallego* / como la espuma se borró la imagen. Légal

[81] Y encantado me hallé presto 261/14.1 / Y cual por obra de un conjuro, halléme 261/14.2

en un bosque oscurísimo y salvaje;[82]
yo meditaba atónito, y al cielo[83]
los árboles se erguian seculares.[84]
Atencion! que se escucha en lontananza[85]
de hachazos resonar el eco mate;[86]
la desierta espesura cruzo aprisa,[87]
hasta llegar á un claro entre los árboles.[88]
[—] un canto raro y admirable:[89]
[—] azada, aguda y fuerte,[90]
y una cueva pronto ábreme."[91]
Yo entonces fuí hácia ella,[92]
y "dime, dime" murmuré acercándome[93]
"prodijio de belleza, dulce niña,[94]
qué significa el hoyo que aquí abres?[95]

[82] en una árida, salvaje floresta. (selvas) 261/14.1 / en un bosque oscurísimo y salvaje, 261/14.2

[83] yo me hallaba atónito, y meditaba y meditaba 261/14.1 / Yo meditaba atónito y al cielo Légal

[84] los árboles se elevaban hasta el cielo, 261/14.1 / los árboles se erguian seculares 261/14.2 / los árboles se erguían seculares *El Heraldo Gallego* Légal

[85] Y ¡on! qué sordo, (mate) eco (ruido,) 261/14.1 / atencion! *El Heraldo Gallego* / ¡ Atención ! que se escucha en lontananza Légal

[86] como ruido (retumbar) lejano de golpes de hacha 261/14.1 / de hachazos resonar el eco mate: 261/14.2 / mate: *El Heraldo Gallego Légal*

[87] me adelanto aprisa a través del bosque y la soledad, 261/14.1 / cruzó aprisa *El Heraldo Gallego* / aprisa Légal

[88] y llego á un sitio libre (franco) 261/14.1 / árboles 261/14.2 / hasta llegar a un claro entre los árboles. Légal.

261/15.0 no nos ofrece los versos siguientes, puesto que ya los ha documentado con anterioridad. Para que vuelvan a coincidir las versiones de la signatura 261/14.0 con 261/15.0 hemos de esperar a «cantaba un canto raro y admirable:». En este aspecto encontramos más similitudes entre 261/15.0 y la redacción de 261/14.1, situada en la parte izquierda del manuscrito.

[89] cantaba un cantar enteramente sorprendente. 261/14.1 / cantaba un canto raro y admirable: 261/14.2 *El Heraldo Gallego*

[90] "azada, azada, aguda y larga, 261/14.1 / "cava, azada, aguda y luenga, 261/14.2 / «cava, azada, aguda y fuerte, *El Heraldo Gallego*

[91] "cava una fosa honda y profunda"! 261/14.1 / "y una fosa 261/14.2 / ábreme.» *El Heraldo Gallego*

[92] [—] y me [—] á ella 261/14.1 / Yo entonces fuí hácia ella 261/14.2

[93] y murmuré: oh, dime 261/14.1 / y «dime, dime» murmure *El Heraldo Gallego*

[94] tú dulcísima, hermosa jóven, 261/14.1 / prodigio 261/14.2 *El Heraldo Gallego*

[95] qué significa esa fosa aquí? 261/14.1 / qué significa el hoyo que aquí abres? 261/14.2 / «que significa el hoyo que aqui abres?» *El Heraldo Gallego*

Y ella rápida dijo "Tente, espera,[96]
porque tu helada fosa he de cavarte."[97]
Y apénas lo hubo dicho,[98]
como la espuma se borró la imágen.[99]
Y al mirar yo la fosa[100]
sentí un escalofrío penetrante,[101]
me hundí en la negra noche del sepulcro...[102]
y vine á despertarme.[103]

III[104]

Mi propia imágen en vision soñada[105]
ví á veces, que de gala se vestía,[106]
y blanco puño y negro frac lucía,[107]
y al lado ví tambien mi dulce amada.[108]
Preguntábale yo "Sois desposada?[109]
Me congratulo, predilecta mia!"[110]

[96] Y ella dijo rápidamente: "Estate tranquilo, 261/14.1 / dijo: "Tranquilízate, 261/14.2 / dijo: *El Heraldo Gallego*

[97] te he cavado una helada fosa" 261/14.1 / cavarte.» *El Heraldo Gallego*

[98] Y al decir esto la hermosa jóven, 261/14.1 / Y apenas lo hubo dicho, 261/14.2 / Y apenas lo hube dicho, *El Heraldo Gallego*

[99] se abrió la fosa profunda. 261/14.1 / como la espuma se borró la imájen. 261/14.2

[100] Y conforme yo miré á la fosa, 261/14.1 / fosa, 261/14.2 *El Heraldo Gallego*

[101] una fria ráfaga me horripiló 261/14.1 / sentí un escalofrío penetrándome; 261/14.2

[102] y en la oscura noche de la tumba 261/14.1 / me hundí en la negra noche del sepulcro.... 261/14.2

[103] me precipité, caí... y desperté. 261/14.1

En este verso termina la composición contenida en *El Heraldo Gallego*.

[104] 3 261/14.1. En 261/14.2 no figura ningún signo que indique que a continuación viene la sección tercera.

[105] En el nocturno sueño me he visto frecuentemente á mí mismo 261/14.1

[106] con negro frac de gala y chaleco de seda, 261/14.1 / ví á veces, que de fiesta se vestía: 261/14.2

[107] puños en las manos, como si fuese á la fiesta, 261/14.1 / y blanco puño y negro frac lucia, 261/14.2

[108] y delante de mí estaba mi amada, dulce y cara 261/14.1

[109] Me incliné y dije: "Sois desposada? 261/14.1 / Preguntábale yo: "¿Sois desposada? 261/14.2

[110] Ha, ha! me congratulo, predilecta mia 261/14.1. Observemos que en esta variante para reflejar la risa Pardo Bazán recurre no a la forma que escogería comúnmente un hablante de español («ja, ja»), sino que opta por la onomatopeya francesa: «ha, ha».

Mas casi la garganta me oprimia[111]
mi voz burlona, irónica, afectada.[112]
E inundaron amargas, presurosas,[113]
los ojos de mi bien olas de llanto[114]
en que anegarse su figura veo.[115]
Ojos, dulces estrellas amorosas,[116]
aunque despierto me mentísteis tanto[117]
y dormido tambien, con gusto os creo![118]

[111] Pero casi me comprimió el gaznate 261/14.1 / casi la garganta me oprimia 261/14.2

[112] el prolongado, afectado y frio acento 261/14.1 / afectada 261/14.2

[113] Y amargas lágrimas repentinamente saltaron 261/14.1 / E inundaron amargas, presurosas 261/14.2

[114] de los ojos de la amada, y en las ondas de llanto 261/14.1

[115] encantadora, seductora

casi se desvaneció la cara imágen. 261/14.1. Quizás sea más pertinente el adjetivo «encantadora».

[116] (pias

O dulces ojos, cándidas estrellas de amor, 261/14.1. Preferimos el adjetivo «cándidas», que a nuestro modo de ver se adecua en mayor medida al contexto.

[117] aunque frecuentemente me mentís estanto despierto 261/14.1

[118] y tambien en sueños, os creo aun de buen grado! 261/14.1. En este preciso verso termina la traducción de las signaturas 261/14.2 y 261/15.0, las cuales abarcan las tres primeras partes del poema de Heine. Sin embargo, la signatura 261/14.1 muestra además las partes 5 y 6 del original alemán de forma completa, e incluso los dos primeros versos de la sección séptima.

Signatura: 261/19.0

"Lozana juventud"[1]

[Lo recuerdo tan bien!]
Lozana[2] juventud, por cuyas venas
ardiente sangre corre,
y que aún no deshojaste tus alegres
tempranas ilusiones;
tú, que del porvenir miras abiertos
los anchos horizontes
y que algun dia rendirás de frutos
cual hoy de bellas flores,
á tí sola el poeta pensativo,
dirije sus canciones,
puesto que en tí tan solamente alientan
los ideales nobles.
Cuando el poeta al corazon del siglo
la atenta mano apoye,
oh juventud! te sentirá que lates
en sus febriles golpes;
te sentirá como la brisa pura
que ensancha los pulmones
y el enfermo espirante[3], en su agonía,
con hondo afan recoje;
te sentirá, como el calor süave
que por los miembros corre
cuando el rayo del sol desgarra el velo
de la aterida noche!

[1] El epígrafe es obra nuestra en virtud del primer verso y del contenido del poema.

[2] Eliminación de «La recuerdo tan bien!». Este verso heptasílabo presidía la composición. Quizás ha sido sustituido por uno endecasílabo debido a los parámetros constructivos del poema, sostenido en la combinación sucesiva de un endecasílabo y de un heptasílabo. O tal vez a doña Emilia no le pareció pertinente incluir una exclamación tan melancólica al comienzo de la obra.

[3] Confusión entre las grafías 's' y 'x'. Deducimos que el término adecuado es «expirante».

Signatura: 261/19.0

"Oh Juventud!"[1]

Oh Juventud! los años tras los años
van asaltando al hombre,
y le roban vigor y gallardía
y hasta sentidos róbanle;
pero á ejemp[ll]lo[2] del rey de la floresta,
del poderoso roble,
que perdidas las hojas, rica sávia
dentro del tronco esconde,
asi cuando la fé nos ilumina
con vívidos fulgores,
pudiera envejecer el frágil cuerpo:
el alma es siempre jóven.
El alma, á quien el tiempo no despoja
de sus preciados dones,
antes bien, ayudado de la muerte
la angosta cárcel rompe,
el alma con la fé preservaremos
de senectud innoble,
como de la infección al cuerpo guardan
la mirra y el aloe.
Mucho más que el embate pasajero
de férvidas pasiones,
tema la juventud la indiferencia
que enerva y que corrompe[3]:
la pasion es la fiebre, y es posible
que la salud recobre;
pero es la indiferencia lento cáncer
que las entrañas roe.
Ved al indiferente fatalista

[1] Escogemos este título en función del primer verso del poema.

[2] En «ejemplo» la autora inicialmente incrusta 'll' tras 'p', despiste subsanado con posterioridad.

[3] Parecen dos puntos.

cual anda, duerme y come;
es criatura racional y libre,
pero sólo en el nombre.
Si pretendemos alumbrar un punto
sus ojos de mïope,
"yo nada puedo hacer"... yo nada valgo...
yo nada soy" responde
¡Así se olvida que formó y mantiene
el Hacedor del orbe
con átomos de arena el occéäno
con polvo el ancho monte!
acaso
Tú [á dicha], juventud, que el egoismo
por dicha no conoces;
tú que aún no olvidaste de la infancia
las castas oraciones
eres quizás la destinada hueste
que junta Dios y escoge
para fundir la sociedad caduca
de tu entusiasmo al choque

Signatura: 261/20.0

"Del alma del poeta"[1]

Del alma del poeta
el mundo es heredero;
[tambien hereda el]
[que presa son del] [aura]
tambien guardó el espacio
del ave los gorgeos.
Y [así] puedan, del espíritu
amigos y maestros,
brillando allá en la cima
con resplandor eterno.

[1] El título de la composición no aparece en el manuscrito. Fundamentamos esta elección en el verso inicial.

Signatura: 261/26.0

Á un ave de paso

—

Donde ocultas tu nido? Donde se esconde
la cárcel de tu dicha? Contesta: donde?
[el]
[El rastro] [cruzas por el espacio como] [un es]
[Como una flecha cruzas sobre]
Cruzas como saeta sobre mi techo
y no quieres posarte sobre mi [techo [?]] pecho.
No obstante, pajarillo, tú bien lo sabes
aquí dentro se ocultan dolores graves
[p] Posa un momento
para que yo te diga cómo los siento.
Escucha, ave de paso: Soy un poeta,
[de indócil fantasía, de mente inquieta.]
[Quisiera ver] [Quisiera paz y amores]
[Quisiera acá en el mundo,]
[alma que] y el
de indócil fantasía, de mente inquieta.
En mi anhelo, que toca
[En mi insaciable anhelo] ya en desvarío,
[nada me satisface] no hay nada que me alhague ya en torno mio.
Más desasosegado que tú, quisiera
cruzar con vuelo rápido por otra esfera.
dejar el mundo

Signatura: 261/26.[1]

[Ante un] Á un abanico.
Dije primoroso
[dó la] de afiligranado
nácar, matizado
de bello color
[dó en lindo paisaje]
[que] [en ese par]
[de vitela fina]
[de fina vitela]
en cuya vitela
toda melindrosa
[con melindre y rosa [?]]
[la] zagala graciosa
[brinda fresca rosa]
saluda al pastor;
[zagala á pastor]
por cuya
[en cuya] varilla
[como] nieve
[calada] frágil como [espuma]
arabesco leve
corre en derredor;
[en cuyas]
[en cuy]
en cuyo contorno
un borde de pluma
cual
flota [como] espuma
al soplo menor;
juguete hechicero

Si yo te cojiera]
[hiciérate] [añicos]
Si [acaso el hastío]
[mi marco moviese]
y [yo te cojiese]
[Si cuando en la siesta]
[me rinde el] estío
[Si] [e]En tardes de [siesta]
[cuando languidece]
[en h]
[en horas perdidas,]
[todo, y enmudece]
[cuando] [cuando languidece]
[todo]
cuando languidece
todo, y ya fallece
sedienta la flor
entreabriera
si yo [te espera]
[¡inútil] tu estuche de mano
aplacara acaso
¿[podrías acaso]
contigo el calor?
tesoro
¡Inútil [riqueza]
belleza ficticia!
tu blanda caricia
no [toma [?]]
[no] [basta] el valor;
mi mano impaciente

[1] La complicada disposición de este poema salta a la vista. Hemos intentado respetar en lo posible, como venimos haciendo a lo largo de todo el trabajo, la solución escogida por la autora.

de débiles manos, trocara en
de brazos livianos, [hiciérate añicos]
[de f] sin fuerza y vigor,
[como no te rom]
[como] [yo tú] [quédate en la caja]
queda en el estuche [Alhaja preciosa]
de raso cambiänte
[que de raso] [opulento]
que fiel vigilante
guarda tu primor.

BIBLIOGRAFÍA

- Axeitos Valiño, Ricardo & Carballal Miñán, Patricia (2005): «Algunhas notas acerca da poesía de Emilia Pardo Bazán», *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán*, núm. 3: 211-238.

- Blecua, Alberto (1990): *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia.

- Díaz Larios, Luis F. (1988): «Víctor Balaguer / Emilia Pardo Bazán: páginas inéditas», *Anales de la Literatura Española*, VI: 205-215.

- González Herrán, José Manuel (2000): «Una "romántica rezagada": la poesía juvenil inédita de Emilia Pardo Bazán (1865-1875)», *Romanticismo 7. La poesía romántica. Actas del VII Congreso* (Nápoles, 23-25 de marzo de 1999), Bologna, Centro Internacional de Estudios sobre Romanticismo Hispánico - Istituto Italiano per gli Studi Filosofici: 107-124.

- _____, & Rosendo Fernández, María Sandra (2001): «Emilia Pardo Bazán: diez poemas inéditos de su viaje por Europa en 1873», *Homenaje a Benito Varela Jácome*, edición de Ángel Abuín González, Juan Casas Rigall & José Manuel González Herrán, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela: 235-253.

- Hemingway, Maurice (1993): «Zorrilla and Pardo Bazán: Two Poetic Tributes and Two Unhappy Encounters», *José de Zorrilla: Centennial Readings*, edición de Richard A. Cardwell & Ricardo Landeira, Nottingham, University of Nottingham Press: 133-146.

- _____, (1996): *Emilia Pardo Bazán. Poesías inéditas u olvidadas*, Exeter, University of Exeter Press.

- Légal, Nelly (1968): «Contribution à l'étude de Heine en Espagne, Emilia Pardo Bazán critique et traductrice de Henri Heine», *Annales de la Faculté de Lettres et Sciences Humaines de Nice*, núm. 3: 73-85.

- Montero Padilla, José (1953): «La Pardo Bazán, poetisa», *Revista de Literatura*, III: 363-383.

- Odriozola, Antonio (2-6-1968): «La "Descripción de las Rias Bajas", obra juvenil de Emilia Pardo Bazán», *Faro de Vigo*: 19.

- Pardo Bazán, Emilia (4-1-1909): *La Ilustración Artística*, nº 1410: 26.

- _____, (1973): «Apuntes autobiográficos», *Emilia Pardo Bazán. Obras Completas*, edición de Harry L. Kirby, Madrid, Aguilar, tomo III: 698-732.

- _____, (1996): *Emilia Pardo Bazán. Poesías inéditas u olvidadas*, edición de Maurice Hemingway, Exeter, University of Exeter Press.

- _____: *Libro de apuntes*, Signatura M 22-19, Inventario 14930, Ms. 687 (Fundación Lázaro Galdiano, Madrid).

- _____: *Álbum de poesías*, Signatura M 23-14, Inventario 15333, Ms. 709 (Fundación Lázaro Galdiano, Madrid).

- _____: Fondo de Poesías Emilia Pardo Bazán (Signaturas 260/ y 261/, Real Academia Galega, A Coruña).

- Paredes, Juan (1989): «Los inicios literarios de una escritora: dos obras desconocidas de Emilia Pardo Bazán», *Estudios sobre "Los Pazos de Ulloa"*, Marina Mayoral (coord.), Madrid, Cátedra: 175-188.

- Patiño Eirín, Cristina (otoño de 1995), «Algunos poemas inéditos de Emilia Pardo Bazán. Nota y Edición», *El Extramundi y los Papeles de Iria Flavia*, núm. 3: 71-92.

- Rosendo Fernández, María Sandra (1997): «*Himnos y sueños*, libro de poesías inéditas de Emilia Pardo Bazán. Edición, estudio y notas», Memoria de Licenciatura dirigida por el Prof. José Manuel González Herrán Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.

- Saralegui y Medina, Leandro (1886): *Galicia y sus poetas. Poesías escogidas de autores gallegos contemporáneos*, Ferrol, Establecimiento Tipográfico de Ricardo Pita [1871, 1ª edición].

- Serrano Castilla, Francisco (1954): «Una oda, muy poco conocida, de la Pardo Bazán», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXIX: 103-115.

- Yeves Andrés, Juan Antonio (1998): *Manuscritos españoles de la Biblioteca Lázaro Galdiano*, Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, tomo I: 448-453, 505-508.

Emilia Pardo Bazán, de nova, con dúas mulleres descoñecidas. Arquivo da Real Academia Galega.